Ensayos Históricos

2a. etapa, Nº 25, pp. 79-95, 2013

**Significación de**l **derrocamiento de**l **presidente** I**saías** M**edina**

**el**18 **de octubre de** 1945 **por parte de** l**a historiografía venezo**l**ana**

***Diana Carolina Pérez Mendoza***

Instituto de Estudios Hispanoamericanos

Universidad Central de Venezuela (UCV)

Caracas, Venezuela

**Resumen:** En la historia venezolana se ha generado un amplio debate sobre la significación del derrocamiento del gobierno del general Isaías Medina Angarita, muchos lo catalogan como una de las principales causas de los problemas de la democracia venezolana, de allí la pertinencia de revisar que se ha escrito en la historiografía venezolana sobre este período.

**Palabras clave:** Medinismo, democracia, voto, golpe de estado, Rómulo Betancourt, revisionismo, historiografía.

**Carácter democrático y participativo del Medinismo**

Una característica que se aprecia en los estudios sobre el período es que las obras escritas por historiadores, no niegan el carácter democrático del gobierno del Presidente Isaías Medina Angarita, así se nos describe como una administración con un gran respeto hacia la libertad de expresión y la disidencia.

Pero al inicio de su gobierno nadie creía que existieran cambios con respecto a los gobiernos anteriores, de allí la siguiente reflexión del historiador Manual Caballero:

“Parece una caricatura, y es la cita soñada de un manual: a espaldas absolutamente del pueblo, un cónclave de oligarcas y militares escoge para Presidente un general, sin faltar el toque florentino, a saber que la escogencia, se hace para sacarle de abajo la alfombra a una revolución de palacio. Desde la clandestinidad, el Partido Comunista decreta: No será un Presidente demócrata` y lo apoya en la predicción no sólo la espléndida seguridad que

ENSAYOS HISTÓRICOS Nº 25 79

da la verdad revelada, sino el más simple sentido común. De hecho, no hay prácticamente nadie en Venezuela que no piense lo mismo.”1

Manuel Caballero también manifiesta como Isaías Medina Angarita dio los primeros pasos para la llegada de un nuevo modelo político, que él caracteriza como: un político moderno cercano a las masas, alejado del esquema gomecista donde el Presidente era un ser distante e inalcanzable.

Un autor que se ha destacado, por tener una posición crítica hacia la visión histórica octubrista es Oscar Battaglini, quién intenta desmontar todas las posturas que desacreditan el carácter democrático del gobierno de Isaías Medina Angarita.

“En el primer caso, Rómulo Betancourt y Acción Democrática pretenden hacer abstracción o pasar por alto de manera ideológica (mistificada) la especificidad histórica del medinismo, intentando presentarlo como la continuidad, sin cambios sustanciales, del orden oligárquico gomecista; el cual, según Betancourt, seguía a ‛... vivo como régimen, con variantes de fachadas y diez años después de la muerte del creador del sistema...’ Es decir, se intenta justificar (de acuerdo con esta versión amañada) el antagonismo AD-medinismo por la vía de establecer una analogía mecánica (lineal), dogmática y totalmente descontextualizada entre el medinismo y el régimen gomecista, tal como pretende Rómulo Betancourt y ha venido reproduciendo acríticamente (por decir lo menos) la historiografía que por término medio se ha elaborado bajo el dominio ideológico de esa versión.”2

Un aspecto trascendental que Battaglini refleja es el clima de amplias libertades, el respeto a la disidencia y los firmes avances democráticos durante el mandato de Isaías Medina Angarita. Este autor considera a ese gobierno como un hito en la historia venezolana y rechaza, que la historiografía octubrista no valore sus méritos, sobre todo porque los sectores reaccionarios eran mayoría, dentro del aparato político y no era sencillo hacer reformas.

Battaglini critica la posición de Acción Democrática de continua oposición al gobierno. Esto lo desarrolla de forma más detallada y polémica Juan Bautista Fuenmayor en su libro, *Veinte años de política 1928-1948*, quien al ser protagonista de los hechos era miembro del Partido Comunista de Venezuela, se dedica a refutar las argumentaciones que Rómulo Betancourt realiza en su libro *Venezuela, Política y Petróleo*:

“Acción Democrática alcanzó la legalidad en los primeros días del régimen Medinista. Con este acto político de importancia, Medina Angarita inició el único régimen de libertad y decoro en lo que va del presente siglo. Sin embargo, el Gobierno estuvo siempre bajo el fuego incesante de la más obstinada e injustificada oposición de parte de Acción Democrática, a pesar de

1 Manuel Caballero*, “El 18 de octubre de 1945*”, p 7.

2 Oscar Battaglini, *El Medinismo*, p 158.

ENSAYOS HISTÓRICOS Nº 25 80

lo cual ninguno de los dirigentes nacionales, regionales o locales de dicho partido sufrió persecución, cárcel o destierro; ni sus hogares fueron objeto de incursiones nocturnas o diurnas de cuerpos policiales; ni sus órganos de prensa clausurados, multados o perseguidos. Ni por las vías de hecho (socorrido expediente de los gobernantes venezolanos de todos los tiempos), ni por los de la ley se hizo daño a militante alguno de Acción Democrática por el solo hecho de serlo. Sin embargo, el Gobierno fue calificado por Acción Democrática, una y otra vez, de ‘oprobiosa tiranía Medinista’, paraíso del peculado, de la malversación de fondos, de los negociados y del tráfico de influencias; en una palabra, lo más execrable y podrido de cuanto había conocido la historia venezolana. De cada acto del Gobierno –bueno, regular o malo- se hacían tergiversaciones infamantes y enredos sin fin. La política de rumores calumniosos era el arma favorita de todos los sectores de la oposición, sin exclusión alguna. Los chistes más venenosos y perversos sobre el régimen circulaban, de boca en boca, entre los adversarios políticos del medinismo. Los representantes de la oligarquía figuruban entre los más recalcitrantes e intransigentes opositores al Gobierno; se deleitaban con los ataques de Acción Democrática y hacían de Betancourt elogiosos comentarios, como el más grande economista y política venezolano de este siglo.”3

Fuenmayor se dedica a reprocharle al partido AD y específicamente a su dirigente Rómulo Betancourt su consecuente oposición (malsana desde su punto de vista), al gobierno de Isaías Medina Angarita, por no reconocer su carácter demócrata ni todas las medidas de avances que se dieron durante su mandato. Para ello cita a Rómulo Betancourt en dos oportunidades, donde desvaloriza los logros del Medinismo y resalta como éste se encontraba inmerso en un caos y descontento popular.

‘Dentro de estas condiciones internacionales le resultaba difícil al nuevo gobernante comportarse de acuerdo con los cartabones troquelados por su antecesor. La necesidad accesoria de crearse cierta base de opinión popular, con la cual oponerse a la tutoría imperiosa de quien lo había hecho Presidente, contribuyó al viraje impreso por Medina a los rumbos políticos del país. Ese viraje se caracterizó por un mayor respeto a las libertades públicas y por la actitud oficial menos represiva frente a las fuerzas políticas de oposición.’4

“Y más adelante, en actitud de perdonavidas, asienta”:

‘Los años de gobierno de Medina Angarita se desenvolvieron dentro de un clima de tranquilidad pública. Había descontento popular, por la ineptitud y corrupción administrativas; por la generalizada pobreza; por la insinceridad institucional del régimen. Y si estos explosivos elementos no estallaron en forma de grandes huelgas o de motines sediciosos, *se debió en gran parte a la actitud serena que asumió la oposición, cuya única expresión políticamente organizada era Acción Democrática.’*5

3 Juan Bautista Fuenmayor, Veinte Años de política 1928-1948, p 283-284.

4 Ibidem, p 284, tomado de Rómulo Betancourt, *Venezuela, Política y Petróleo*, p 133.

5 Idem, Ibidem, p 134.

ENSAYOS HISTÓRICOS Nº 25 81

Como vemos Rómulo Betancourt caracteriza negativamente ese período, y esa es la principal crítica que le hace Fuenmayor, lo acusa de “mezquindad”, porque en su famoso libro: *Venezuela, Política y Petróleo*, escrito en 1956 once años después del 18 de octubre de 1945 sigue manteniendo las mismas posiciones.

Como vemos Fuenmayor quien durante el período tuvo un papel destacado dentro del Partido Comunista, es un defensor del carácter democrático de ese régimen. Pero ya hemos visto que esa visión es compartida no sólo por activistas políticos, sino también por historiadores que años más tarde han realizado revisiones del régimen Medinista, concluyendo que este contaba con un fuerte espíritu democrático. Ejemplo de esa postura la encontramos en Oscar Battaglini (ya citado) y en la historiadora Nora Bustamante, quien caracteriza al Medinismo de la siguiente forma en la introducción de su obra:

“... Tal ambiente de convivencia democrática al acercarse a la investigación de la vida y obra de ese gran presidente que vino del Táchira, siguió sus estudios e hizo su carrera militar en el centro del país, para hacer que éste continuara por la senda de la modernización, democratización y progreso iniciados por el General López Contreras, sumándose ellos los de ahora a nosotros los de entonces, al enterarse en muchos casos por vez primera de que la democracia venezolana no comienza en 1958, como tradicional y oficialmente se señala, sino que antes hubo ‘otra’ experiencia democrática digna de reconocimiento y análisis imparcial, para la cual esperábamos un merecido y obligado homenaje de los demócratas que hoy ostentan el poder en Venezuela.”6

Nora Bustamante al ser una fiel defensora del Medinismo se vale de declaraciones de líderes de la oposición, donde resaltan la amplia libertad de expresión existente durante ese gobierno; así mientras Fuenmayor se dedica a criticar ferozmente a Rómulo Betancourt, por su mezquindad al no destacar los aspectos positivos del Medinismo, Bustamante utiliza afir­maciones de éste mismo personaje, para sustentar su visión positiva del gobierno de Isaías Medina Angarita.

“Esta situación de profundo respeto por la libertad de expresión durante el régimen medinista era reconocida incluso, por el caudillo que jefatuzara la oposición a dicho régimen. En un mitin en Ciudad Bolívar, el 21 de mayo de 1944, Rómulo Betancourt en su exposición sobre el ‘Panorama Nacional e Internacional’, se expresó así: ‘Justo es reconocer la política de la actual administración tiene su pro y su contra. En el haber cuenta con la libertad de prensa y de reunión’.”7

Hasta el momento se ha dado evidencia de las similitudes de los estudios históricos, que colocan al gobierno de Isaías Medina Angarita como

6 Nora Bustamante, *Isaías Medina Angarita. Aspectos históricos de su gobierno*, p 9.

7 Ibidem, p 52. Tomado del Archivo Histórico. *Sección Actas*. Año 1944.

ENSAYOS HISTÓRICOS Nº 25 82

democrático, dentro del cual el respeto a la libertad de expresión y reunión fueron su principal legado, por ello las críticas hacia actores políticos destacados como Rómulo Betancourt. Esto nos sirve de explicación para las contradicciones y divergencias que versan sobre ¿cuál fue la causa del derrocamiento de un régimen tan democrático?, y ¿cuál fue la significación del 18 de octubre de 1945 en la historia venezolana?

**Polémicas sobre la causa fundamental de la caída del Medinismo.**

En este apartado es importante resaltar como pese a todas las características positivas del régimen Medinista fundamentadas en su carácter democrático, en el amplio clima de libertad de expresión y de organización política, sea para la historiografía altamente polémico precisar las causas reales de su derrocamiento.

Así tenemos a un sector que no acepta las razones dadas por los autores del golpe contra Isaías Medina Angarita, ya que rechazan la visión octubrista sustentada en torno a darle al pueblo el derecho al voto, hay un rechazo en la historiografía hacia esa visión mágica alrededor de ese derrocamiento.

El principal defensor de esa postura octubrista no es otro que el famoso dirigente adeco protagonista directo de los hechos, Rómulo Be­tancourt quien afirma lo siguiente:

“En realidad, sólo una propensión casi obstinada a cerrarle a la oposición las vías de acceso a los organismos del Estado, podía explicar tales ajetreos. (...). La magnífica dialéctica parlamentaria de Andrés Eloy Blanco, intérprete el más calificado dentro del Congreso de la tesis de nuestro Partido y del anhelo popular de mayoridad electoral, fracasó frente a la tozudez de quienes continuaban considerando a los venezolanos como menor – válidos, o como retrasados mentales. La elección de Presidente de la República siguió siendo función del Congreso, y no del pueblo; el sistema electoral estatuido no fue el del sufragio universal, sino que el derecho a votar se reservó para la notaria minoría formada por los ciudadanos alfabetos, mayores de 21 años; y se mantuvo la inmoral compatibilidad entre las funciones ejecutivas y legislativas, con lo cual pretendía garantizarse el régimen la docilidad *ad aeternum* de un Congreso de empleados públicos. Las dos únicas, mediocres conquistas alcanzadas fueron las del voto femenino en los comicios municipales y la elección directa de diputados. Pero las primeras consultas conforme a esas nuevas pautas fueron previstas para fecha posterior a la designación del próximo Presidente de la República, con lo cual quedó descartada toda posibilidad de que el pueblo influyera en un hecho tan importante como la escogencia de quien habría de gobernarlo.”8

8 Rómulo Betancourt, *Venezuela, política y petróleo*, p 219.

ENSAYOS HISTÓRICOS Nº 25 83

Aquí se deja claro como existía un malestar hacia la forma de escogencia del candidato presidencial, por parte del principal opositor al gobierno de Isaías Medina Angarita, como lo era Acción Democrática. Además el clima político era tenso y el choque entre Lopecistas y Medinistas, según Rómulo Betancourt, generó que los Adecos tomaran la bandera de la democracia para impedir un choque violento entre ambos grupos.

Ese clima de conflictividad hizo que los adecos comenzaran a tener contactos con los militares para tratar de cambiar ese método electoral. Según Rómulo Betancourt el partido AD iba a llevar la batuta, era el predestinado y el más capaz, para hacer realidad los deseos que tenía el pueblo de participar activamente en la vida política nacional.

“...Y estos últimos con sinceridad y los primeros rumiando su secreto descontento, es lo cierto que todo el grupo militar admitió nuestra tesis, sostenida con segura firmeza, de que AD. Era un partido popular y revolucionario, con vocación y voluntad de Gobierno, y no un club de terrorizantes anémicos; y de que no formaríamos parte de ningún orden de cosas en calidad de parientes pobres, introducidos de contrabando al Palacio de Miraflores por la puerta del servicio doméstico, sino que aspirábamos a tomar el control de los instrumentos políticos y administrativos requeridos para la celebración de unas elecciones libres y para iniciar un programa de audaces reformas sociales. En otras palabras: que en manos nuestras debían estar las palancas de comando del Gobierno *de facto*, si a la fórmula extrema del golpe de Estado se llegaba, mientras la nación manifestara en unas elecciones generales su soberanía e inapelable voluntad.”9

Para Rómulo Betancourt el golpe era inminente luego del fracaso de la candidatura de Diógenes Escalante, porque Isaías Medina Angarita no deseaba hacer cambios a la forma tradicional de escogencia del Presidente de la República, por lo cual Acción Democrática planteó una fórmula donde se escogiera un Presidente sin militancia partidista, que convocara a elecciones generales en el lapso de un año. Pero Isaías Medina Angarita decidió escogerlo sin buscar consenso, lo que hizo su derrocamiento inevitable.

Luego de esas afirmaciones de un activista político del momento, es oportuno analizar las reflexiones de José Manuel Hermoso en su obra *La Autoliquidación del Medinismo*. En esta señala las razones por las cuales el Medinismo fue derrocado, así trata de dilucidar cómo ese régimen se autoliquidó, según Hermoso su derrocamiento se debió principalmente a las torpezas políticas del mismo gobierno de Medina Angarita.

“La política de audaz democratización, particularmente en lo que se refiere a derechos y libertades políticas de personas y organizaciones, que caracterizó de manera general al régimen de Medina, hizo posible que se ampliara en gran medida el espectro político venezolano mediante la creación

9 Ibidem, p 227.

ENSAYOS HISTÓRICOS Nº 25 84

y legislación de nuevos partidos políticos nacionales por la actitud asumida frente al mismo, sentó al Medinismo en el banquillo de los acusados. En un momento en el cual el país no confrontaba ningún problema político grave, el mismo partido de gobierno ‘se empeñó’ en colocarse en una posición controversial, al pretender retener en manos del Presidente de la República, la decisión acerca de quién iría a sucederle en el ejercicio de la primera magistratura. En ausencia de un conflicto importante, el gobierno se inven­tó su propia crisis política: la sucesión presidencial.”10

Para fundamentar esa hipótesis de autoliquidación el autor se basa principalmente en alabar toda la política de Isaías Medina Angarita, él lo ve como un demócrata que abrió los caminos de participación del pueblo como nunca antes. De allí que considere el impedimento de la elección presidencial, a través del voto universal, directo y secreto, como la principal culpable del derrocamiento de ese gobierno, por ser una medida excluyente y no acorde con los avances democráticos de la época.

“En materia de participación electoral, el Medinismo dio un salto histórico al permitirle a las mujeres venezolanas integrarse por primera vez en condición de ciudadanos a la vida política del país al consagrar a favor de ellas el derecho al voto, aunque restringió innecesariamente esa participación al primer nivel institucional; las municipalidades. Por otra parte, la reforma del texto constitucional eliminó las elecciones de segundo grado para la elección de diputados y senadores, pero mantuvo la elección indirecta del Presidente de la República. La reforma constitucional también continuó ne­gando el derecho a la participación electoral a los analfabetas (una manera de marginar a la población rural) así como a los jóvenes comprendidos entre 18 y 21 años (una manera de cercenar la participación de la juventud intelectual obrera y campesina).”11

Todos esos avances se perciben, según José Manuel Hermoso como desencadenantes de la ruptura constitucional. El pueblo aspiraba a más, quería que su voz fuera escuchada y no que otros decidieran por él. Los deseos de romper con los sistemas políticos del pasado eran grandes, y pese a todas las esperanzas que surgieron en torno a Isaías Medina Angarita, éste sembró el camino, pero no fue capaz de dar el paso más esperado y trascendental, a su juicio ese fue el detonante de su derrocamiento.

Esa visión anticuada ya no era acorde con la realidad de la Venezuela de 1945, en ese momento las prácticas autocráticas no eran bien recibidas. Lo que trata de resaltar el autor es que al abrirse el escenario político, los actores se hicieron diversos y ello requería una nueva forma de hacer política, porque se necesitaban consensos y diálogos con la oposición en el momento de tomar decisiones transcendentales, ya la

10 José Manuel Hermoso, *La autoliquidación del Medinismo*, p 156.

11 Ibidem, p 156-157.

ENSAYOS HISTÓRICOS Nº 25 85

tendencia caudillista no era viable para el momento, como se expresa a continuación:

“A este respecto, puede concluirse que tuvo mucha mayor incidencia en el desenlace del drama, el hecho de que el Presidente de la República se empeñara en asumir de manera personal, la responsabilidad de intervenir directamente en la designación de su sucesor. Tanto Medina como sus asesores fueron incapaces de percibir lo que ahora resulta obvio: el que, dados los cambios ocurridos en el país, gracias a la propia política de amplitud del Medinismo, ahora en 1945, no iba a ser posible escoger un candidato ‘a dedo’ y hacerlo elegir por el Congreso, como había ocurrido con López Contreras en 1936 y por el propio Medina Angarita en 1941. Se trataba de un método, reminiscencia del pasado, totalmente incompatible con la nueva realidad política, creada o favorecida por su propia política de democratización.”12

Para Hermoso hay una gran cantidad de factores, generados a raíz del problema de la sucesión presidencial que debilitaron al gobierno, para ese momento existía una tendencia nacional que tenía como premisas: la separación de poderes y la necesidad de que el nuevo Presidente no fuera manipulable. Por eso la escogencia de Ángel Biaggini no logró disipar, sino aumentar la percepción, de que la antigua fórmula Gomecista de sucesión presidencial estaba aún vigente.

Una interesante premisa que se utiliza en esa obra es que Acción Democrática, pese a todos los avances democráticos del Medinismo, sí tuvo según el autor, sobradas razones para participar en su derrocamiento, la ceguera política en el seno del régimen fue tan grande que no fueron capaces de percibir el ascenso de ese partido, que ya tenía fuerzas para aspirar a un papel destacado en las decisiones de política nacional. Para el autor era irracional que AD no tomara una posición ante la forma como se escogía al candidato presidencial, en la cual no se tomaba en cuenta su influyente papel en la vida política del momento, esto lo lleva a las rea­lizarse algunas preguntas:

“Ahora, medio siglo después, podemos preguntarnos: ¿bajo qué lógica po­lítica Medina, Uslar Pietri y el PDV suponían que Rómulo Betancourt y Acción Democrática tenían que resignarse pasivamente a tener menor cuota de poder que en 1941, así como al hecho de no estar en condiciones, ni siquiera de postular un candidato a la Presidencia de la República, mucho menos aún ganar las elecciones, ahora cuando el país había cambiado tanto y ellos mismos como partido tenían mucho más poder social, ahora que contaban con 100.000 militantes inscritos, controlaban la mayoría de los sindicatos del país, tenían considerable influencia y poder organizativo dentro del campesinado venezolano y se erigían con gran fuerza y dinamismo, como el partido más popular y con mayor influencia ideológica

12 Ibidem, p 158

.ENSAYOS HISTÓRICOS Nº 25 86

y política sobre importantes sectores medios del campo y la ciudad (profesionales, comerciantes, maestros, trabajadores petroleros, pequeños y medianos empresarios); ahora que su influencia se había extendido a los sectores medios y de los jóvenes oficiales descontentos, algunos de los cuales habían llegado a ofrecerle incluso la Presidencia de la República a su principal dirigente?...”13

Se trata de dejar en claro que hay que analizar esa decisión con una visión realista de la política, porque no era comprensible para un partido en ascenso quedarse con las manos atadas ante su exclusión de la toma del poder. Para José Manuel Hermoso era absolutamente absurdo que Acción Democrática teniendo conocimiento, de que había una conspira­ción militar no actuara, si no lo hubiera hecho no se habría convertidos en el partido influyente y poderoso que fue.

“...Verdaderamente tenían que ser unos santos y merecer la canonización, si los adecos, que eran ahora mucho más fuertes que en 1945, aceptaban pasivamente el desdén, la humillación y la marginalidad política a la que pretendían someterles Medina y PDV. De haberlo aceptado, con toda se­guridad no hubiesen llegado a lo que posteriormente y a lo largo de toda la historia contemporánea de Venezuela han llegado. A excepción de la influencia de AD dentro del Ejército, todas las demás condiciones descritas las conocían los medinistas, quienes en su orgullo, prepotencia y ceguera política, fueron incapaces de apreciarlas y de percatarse de la gran injusti­cia y arbitrariedad que encerraban.”14

El historiador Manuel Caballero ayuda a entender aún más ese proceso que condujo a la salida de Isaías Medina Angarita del poder analizando lo que significó la ruptura entre López Contreras y éste, cómo se debilitaron las bases que sostenía al Medinismo, por su creciente alejamiento de las posiciones conservadoras defendidas por los Lopecistas. Ese distanciamiento según el autor, fue el principal caldo de cultivo para la asonada del 18 de octubre, como lo describe a continuación:

“Eso era grave, y una comprensible causa de ruptura para un hombre como López Contreras, de ideología conservadora y por mil razones (entre ellas la de la cerrada formación religiosa de los andinos) opuesto al comunismo. Pero tal vez eso no hubiera bastado para una ruptura abierta si no fuera porque, como se dijo antes, López Contreras aspiraba a que, una vez terminado el período Medinista, la Presidencia le volviera, para lo cual contaba con una fuerza considerable en el Congreso, que era donde se hacía la elección. Cuando López Contreras se dio cuenta de que Medina tenía otras intenciones, se produjo la ruptura abierta. Era un ruptura política, pero en el ejército eso significaba otra cosa: se rompía la unidad de comando. El camino se abría así para cualquier ambición, cualquier aventura.”15

13 Ibidem, p 126-127.

14 Ibidem, p 127.

15 Manuel Caballero, *Las crisis de la Venezuela contemporánea (1903-1992*), p 108.

ENSAYOS HISTÓRICOS Nº 25 87

En su obra *Las crisis de la Venezuela contemporánea*, hace una serie de reflexiones que están conectadas con las realizadas por José Manuel Hermoso, ya que él también percibe que el principal responsable del 18 de octubre fue el mismo gobierno, debido a que luego de abrir el escenario político quería que la escogencia del presidente de la República no cambiara, esto llevó al partido Acción Democrática a actuar, porque no estaba dispuesto a seguir siendo oposición por un tiempo indefinido.

“En tales condiciones, se producía un evidente cuello de botella: un régimen que abría las puertas para el debate político a toda la nación, pero que las cerraba en el momento de la elección. Para Betancourt eso significaba un alejamiento permanente del poder y su partido podía cansarse de una oposición demasiado larga.”16

Además Caballero realiza interesantes reflexiones sobre la diatriba que se originaba en el seno de los adecos principalmente en la persona de Rómulo Betancourt, por sus actuaciones ambivalentes, al estar conspirando y a la vez negociando con el gobierno la candidatura presidencial, era muy complejo que lograse salir airoso, pero el destino y la errática escogencia de Biaggini le abrieron el paso para la toma del poder.

“Resultaba bastante incómodo para Betancourt que se pudiese pensar que estaba jugando con un as escondido en la manga, que estuviese a la vez negociando la candidatura de Escalante con el gobierno, y con los militares el derrocamiento de ese mismo gobierno. Pero el destino decidió otra cosa, y le quitó de encima a Betancourt esa pesada hipoteca: la noche en que iba a ser proclamado candidato, Diógenes Escalante se volvió loco.

Es lógico pensar que a partir de ese momento, Betancourt no se volvería a entrampar en una situación semejante, y rechazaría cualquier otra candid­tura de unidad que presentase el gobierno . Pero las cosas se le facilitaron cuando el gobierno cometió el tremendo error de presentarse con otro candidato, Angel Biagini, tan gris como brillante había sido Escalante. A partir de allí las cosas comenzaron a marchar sobre ruedas: el golpe de estado se daría tarde o temprano.”17

En estos momentos es oportuno revisar la visión Medinista sobre ese derrocamiento, para ello es fundamental analizar cómo vio esos hchos, uno de los principales protagonistas el presidente Isaías Medina Angarita. Este realiza interesantes afirmaciones que contrastan con los planteamientos de los autores anteriormente descritos. Ello nos servirá como preámbulo para explicar el carácter polémico que se presenta en la historiografía sobre las causas del 18 de octubre.

Esa visión Medinista defiende que el proceso hacia la elección del Presidente de la República era algo que se iba a dar a largo plazo, ya que

16 Ibidem, p 110.

17 Ibidem, p 110-111.

ENSAYOS HISTÓRICOS Nº 25 88

se requería de una mayor preparación para tan trascendental paso. Medina Angarita afirma que él más que nadie creía en la soberanía popular y no se le puede acusar, de haber realizado ningún acto injusto, porque hizo lo que pensaba que era mejor para el país, como lo afirma a continuación:

“Se ha dicho que yo había arrebatado la soberanía al pueblo. No. Encontré un régimen de gobierno que traía vicios de sistema desde tiempos remotos, cuya mejora había hincado mi predecesor y que yo procuré hacer avan­zar con espíritu resuelto y criterio democrático hasta donde creí prudente hacerlo. Y la necesidad del paso final, el definitivo la expuse como de im­pretermitible postergación a quien en aquel momento parecía el llamado a sucederme en la dirección de los distintos nacionales. ¿Qué yo le había arrebatado la soberanía al pueblo? ¿Qué derecho mermé? ¿Qué garantía ciudadano violé? . Injusticia es propalar lo que va en contra de la verdad re­sultante del análisis de los acontecimientos. Y quienes tengan la avilantez de deformar los hechos, no pueden ser sino hombres falsos que buscan en la mentira justificación de acciones que no tienen justificación.”18

Isaías Medina Angarita en su libro *Cuatro años de democracia,* se defiende de todas las aseveraciones que recaen sobre su gobierno, él busca desmontar la corriente historiográfica octubrista que afirma que una de las causas del golpe de Estado de 1945, fue el método de designación del candidato Ángel Biaggini, al punto de alegar que ese procedimiento no sólo era distinto, sino que el candidato en ningún momento iba a ser un títere suyo. Ello lo explica de la siguiente forma:

“¿Se varió el método en esta designación del candidato? Claro que sí. Evidentemente avanzábamos y esperábamos que esta fuera la última vez que el Jefe de Estado pusiera su influencia al servicio de la elección de su sucesor. Método necesariamente imperfecto, si lo vamos a comparar con el existente en democracias de larga experiencia y distinto origen. Se ha dicho, y es una de las cosas que más duramente se me ha criticado, que yo quería perpetuarme en el mando a través de un hombre que hiciera en el poder lo que yo quisiera. Y es ésta una de las imputaciones que más dignamente rechazo. Está en contra de mi manera franca de pensar; está en contra de mi manera de proceder; pues así como yo no hubiera aceptado imposiciones de mi predecesor en la dirección de la cosa pública que, en honor de la verdad, nunca tuve que rechazar, porque nunca trató de imponérseme, tampoco quería yo, ni podía, querer perpetuarme en el mando en forma que fuera un engaño para el pueblo de Venezuela.”19

Isaías Medina Angarita plantea una serie de interrogantes sobre ¿cuáles fueron las verdaderas causas de su derrocamiento? ¿qué motivó al partido Acción Democrática a tomar ese camino junto a los militares? Todas estas preguntas servirán para entender las apreciaciones de

18 Isaías Medina Angarita*, Cuatro años de democracia,* p 46-47.

19 Ibidem, p 45-46.

ENSAYOS HISTÓRICOS Nº 25 89

historiadores que se ubican dentro de la postura Medinista. Ellos buscan responder a la visión idealista creada por la corriente octubrista, sobre las razones que motivaron el derrocamiento del presidente Isaías Medina Angarita. De allí la importancia de la siguiente cita del libro *Cuatro años de democracia*:

“Se ha dicho que la causa del golpe de octubre fue la candidatura del Dr. Biagginí, porque ella era una imposición personal mía. El partido Acción Democrática dice que fue la unión con los militares porque no quería que se perpetuara ese sistema viciado. ¿Y no tuvo el mismo idéntico origen la del Dr. Escalante? ¿Por qué Acción Democrática apoyó la de Escalante, cuando ha debido atacarla con igual violencia, si su conducta hubiera sido consecuente con sus exposiciones? ¿Por qué Acción Democrática, que se dice Partido Democrático, abandonó la lucha cívica por el cuartelazo? ¿Por qué Acción Democrática que un año antes, en documento publico atacó el golpe de algunos sargentos, apoyó y estimuló el de algunos oficiales? Tan mendaz es que fuera la candidatura del Dr. Biagginí la causa del golpe, que la conspiración venía tomándose desde mucho antes de ella. Luego no fue una candidatura, luego no fue el deseo de avanzar más en un sistema político que, como creo haberlo demostrado, venía adelantando por vías de democracia, lo que indujo a dar el golpe de octubre. Si los oficiales que dieron el golpe tenían esa intención, ¿porqué buscaron el apoyo de Acción Democrática, que implícitamente había apoyado la candidatura de Escalante, la cual tuvo el mismo idéntico origen que la de Biagginí?.”20

La postura que tiene de los acontecimientos Isaías Medina Angarita es muy importante, debido a que existe un sector dentro de la historiografía venezolana que no sólo defiende la obra del Medinismo, sino que se enfrenta a la postura que ve en el método de escogencia presidencial, el factor determinante para el golpe del 45. De allí que autores como Oscar Battaglini y Nora Bustamante, se hayan dedicado a tratar de desmontar esa tesis máximos. Como ejemplo es oportuno citar al primer autor:

“De esa manera, Acción Democrática logra oscurecer el verdadero carácter (la base política e ideológica) de su posición frente al medinismo; posición que lleva inevitablemente a ese partido actuar al lado y en convivencia con las fuerzas económicas y políticas (nacionales y extranjeras) que provocan el derrocamiento del medinismo. Al mismo tiempo, AD logra imponer la ‘tesis’ de que con el derrocamiento de Medina Angarita no sólo se liqui­daba definitivamente al gomecismo, sino que se le abría un amplio cauce a la participación política popular, intentando presentar o hacer aparecer al medinismo como opuesto intransigentemente al logro de esta importante reivindicación democrática-popular. De ese modo se dotaba al golpe de Estado del 18/10/45 de una justificación ideológica que todavía hoy sigue teniendo vigencia en la historiografía oficial. Pero cuando se revisa con un cierto detenimiento y rigor la posible sustentación histórica de esa versión, y la lógica interna del discurso político general de AD frente al proyecto

20 Ibidem, p 48-49.

ENSAYOS HISTÓRICOS Nº 25 90

Medinista, se arriba a un resultado en el que no se confirma historiográficamente esa versión y en el que dicho discurso pierde, además, todo su sentido lógico.”21

Este autor es fundamental para entender la posición antiadeca que se encuentra presente en los estudios sobre este período, Battaglini como nadie se ha dedicado a contrarrestar las posturas expresadas principalmente por Rómulo Betancourt, (principal líder de Acción Democrática), las cuales se basan en su misión de garantes de los deseos de participación del pueblo.

Por otra parte el autor en cuestión se dedica a tratar de desmitificar esa visión idealista y utópica, sobre el derecho al voto que tanto defendía Acción Democrática. Lo realiza con una argumentación totalmente contraria a lo que nos dicen autores, como José Manuel Hermoso (investigador) y Rómulo Betancourt (protagonista), al afirmar que nadie hablaba de que el Presidente debía ser escogido por el voto popular para ese momento.

“Lo primero que conviene reiterar es que si bien Acción Democrática (y toda la reacción antimedinista incluida) mantiene como una cuestión de principio la exigencia de que se estableciera el voto directo para la elección del Pre­sidente de la República, *no llegó a proponer que la sucesión presidencial de 1946 se requiera por ese sistema. Esto quiere decir que la contradicción entre una Acción Democrática que exige elecciones directas inmediatas, para la elección presidencial de 1946, y la posición del medinismo que se opone intransigentemente a ello, no estuvo nunca planteada. Entonces, ¿cómo se puede afirmar o seguir afirmando que el golpe de Estado se pro­dujo por algo que –por razones políticas explicables- ni Acción Democrática ni nadie llegó nunca a exigir su cumplimiento en ese momento?.*”22

Un aspecto sumamente interesante que aporta Oscar Battaglini, es el relacionado a los intentos de la historiografía octubrista, por hacer ver al Medinismo como una continuación del Gomecismo. Ello se debe a que según el autor existió en el país una especie de consenso entre sectores poderosos y el partido AD, sobre el proyecto de “Modernización del Medinismo” el cual no era adecuado para sus intereses, ya que afectaba toda una dinámica de sumisión ante el capital y las políticas del Norte. Por esa razón trata de hacer ver que esa postura adeca de crítica a las políticas de élites no sólo era irreal, si no que se basó en los intentos por darle una validación histórica al 18 de octubre, como lo explica a continuación:

“En suma, lo que se comprueba a la luz del análisis objetivo de los hechos –y con las excepciones del caso- no es la analogía que pretende establecer AD, sino la que *en ese momento* existe entre este partido, el lopecismo y el conjunto de factores (económicos y políticos, nacionales y extranjeros) que se oponen a la reestructuración modernizadora propuesta por el medinismo.

21 Oscar Battaglini, Ob. Cit, p 158-159.

22 Ibidem, p 230.

ENSAYOS HISTÓRICOS Nº 25 91

De tal manera que la insistencia de Acción Democrática en identificar inte­resadamente al medinismo con el Lopecismo (y por esta vía, más propiamente con el gomecismo), no sólo persigue un interés inmediato: crearle un ambiente político favorable al golpe de Estado en marcha, sino también un interés de más largo alcance: dotar, desde el principio, a ese acontecimiento histórico de una justificación ‘convincente e inconmovible’ No se puede negar –como hemos dejado dicho en otra parte- que el éxito de este doble interés ha sido completo. Es así como hasta ahora, y por lo general, ese hecho ha sido registrado por la historiografía oficial.”23

Por lo tanto Battaglini se niega a aceptar el problema de la sucesión presidencial y el deseo que la escogencia fuera a través del voto universal, directo y secreto, como la causa fundamental del derrocamiento del Medinismo. Pero a su vez agrega aspectos que hacen aún más complejo el tema en cuestión, debido a que va incluyendo nuevos actores y analiza que la razón de esa destitución fue la característica del proyecto Medinista, que chocaba con las de las clases más poderosas, ante las cuales el gobierno de Isaías Medina Angarita, no pudo responder de forma efectiva frente a las arremetidas adecas que lo hacían ver como responsable de la crisis.

Oscar Battaglini por ende, defiende el proyecto político y económico Medinista, de allí a que no perciba que la salida del poder del mismo, se debió a sus erradas actuaciones (tesis principal de José Manuel Hermoso); él no acepta que se haya autoliquidado, trata de encontrar razones más contundentes para su abrupta salida del poder. Por eso realiza estas últimas reflexiones en las conclusiones de su obra “*El Medinismo*”.

“Por último, cabe preguntarse ¿qué sentido podía tener la ejecución de un golpe de Estado –que según Rómulo Betancourt se lleva a cabo ‘...para devolver (le) al pueblo su soberanía usurpada....’ - cuando, como hemos verificado, en el país se venía dando un proceso sociopolítico de innegable y creciente contenido democratizador? Todo esto y lo anterior confirman que las verdaderas razones del ‘golpe octubrista’ no son las que hasta aho­ra han prevalecido en nuestra historiografía, tal y como henos podido evi­denciar en esta investigación.”24

Se puede apreciar como la historiografía octubrista escrita por los protagonistas de los acontecimientos y las realizadas por historiadores comparten una visión común, la causa fundamental del 18 de octubre de 1945 fue la forma ineficiente en que se resolvió la sucesión presidencial. Pero como ya hemos visto el Medinismo se defiende con interesantes reflexiones, como las realizadas por el mismo Isaías Medinas Angarita y por el historiador Oscar Battaglini. Ahora es oportuno citar a otra autora que se encuentra en la misma corriente historiográfica, Nora Bustamante.

23 Ibidem, p 234-235.

24 Ibidem, p 302-303.

ENSAYOS HISTÓRICOS Nº 25 92

“Cuando las bases sobre las cuales descansa un régimen gubernamental comienzan a resquebrajarse, éste se hace más vulnerable a cualquier ofensiva exterior. Fue eso lo que sucedió al gobierno demócrata-liberal del General Isaías Medina Angarita, cuyo final no merecido que el resultado de la suma de errores cometidos por sus antecesores más los suyos que indudablemente los tuvo, pero nunca en grado tal que justificaran un golpe de Estado contra un gobernante respetuoso de los derechos humanos y de la libertad en todas sus manifestaciones.”25

En este reservado Nora Bustamante al igual que Battaglini introducen el factor internacional dentro de las causas del 18 de octubre, ya que no aceptan que un gobierno con grandes avances democráticos haya sido derrocado primordialmente, por el elemento de la sucesión presidencial. Ellos introducen nuevas variantes que aumentan las características con­troversiales del período como la siguiente:

“... ¿Por qué fue derrocado un gobierno como él? Creemos que las causas hay que buscarlas en las propias ejecutorias del régimen, en el carácter del Presidente Medina y en las circunstancias tanto de índole internas, como externas, en que ambos elementos se insertaron.

Cada uno de los pasos dados por Medina en el camino de distribución de la riqueza (Leyes de Impuestos sobre la Renta, de Hidrocarburos y de Reforma Agraria), de justicia social (funcionamiento del Seguro Social Obligatorio) y de apertura política (aceptación de planchas conjuntas del PDV y UPV para las elecciones municipales de 1944, legalización del Partido Comunista), fue considerado por los latifundistas y grupos burgueses dominantes, como obstáculo a vencer para la preservación de sus privilegios y el desarrollo de sus intereses. Podría decirse que fueron pasos prohibidos, que llevaron al régimen hacia una anunciada desaparición.”26

De lo anterior es evidente que existen varias posturas, desde la de los octubristas con Rómulo Betancourt a la cabeza, que podríamos catalogar como estrictamente políticas, la de los análisis que pretenden no tomar una posición en defensa de Medina Angarita ni de los adecos, al dar visiones más centristas, realistas y menos apasionadas (las de Manuel Caballero y José Manuel Hermoso), hasta la de los defensores del Medinismo que no aceptan bajo ninguna circunstancia la sonada militar del 45.

**Bibliografía**

BATTAGLINI, Oscar, *El Medinismo*. Caracas, Monte Ávila Editores, 1997.

BETANCOURT, Rómulo, *Venezuela, política y petróleo*. México, Fondo de Cultura Económica, 1956.

25 Nora Bustamante, Ob. cit, p 371

26 Ibidem, p 485.

BUSTAMANTE, Nora, *Isaías Medina Angarita: Aspectos históricos de su gobierno*. Caracas, Gobernación del Distrito Federal, 1998.

CABALLERO, Manuel, *El 18 de Octubre de 1945.* Caracas, Diario de Caracas, 1979.

, *La crisis de la Venezuela contemporánea*. Caracas, Monte Ávi­la Editores, 1998.

CASTRO LEIVA, Luis, *Ese Octubre nuestro de todos los días*. Caracas, Fundación Celarg, 1996.

, *El dilema octubrista 1945-1987*. Caracas, Cuadernos Lagoven. 1988.

DÁVILA, Luis Ricardo, *Imaginario político venezolano*. Caracas, Alfadil/Publiandina, 1992.

ELLNER, Steve, “La historia política revisionista venezolana, 1908-1958: nuevos motivos y criterios para analizar el pasado (Parte I)”, en revista *Tierra Fir­me*. Caracas, Abril- junio 1997, Nº 58, pp 219-242.

, “La izquierda no comunista en el poder 1945-1948”, en Revista *Tierra Firme*. Caracas, abril-junio, 1992, Nº 38, pp 158-190.

FUENMAYOR, Juan, *Veinte años de política 1928-1948*. Caracas, Miguel García e hijo, 1979.

, *Historia política contemporánea de Venezuela*. Caracas, Buichivacoa, 1980.

HERMOSO, José Manuel, *La autoliquidación del medinismo (1941-1945).* Cara­cas, CDCH, 2000.

MEDINA ANGARITA, Isaías, *Cuatro años de democracia*. Caracas, Pensamiento vivo, 1963.

\*\*\*\*\*\*\*\*

**SignificanceoftheoverthrowofPresidentIsaiasMedina**

**onOctober18, 1945 bytheVenezuelanhistoriography**

**Diana Carolina Pérez Mendoza**

**Summary:** Venezuelan history has generated a wide debate on the significance of the overthrow of the government of General Isaías Medina Angarita, many categorized it as one of the main causes of the problems of Venezuelan democracy, hence the relevance of that review has written in Venezuelan historiography of this period.

**Keywords:** Medinismo, democracy, vote, coup, Rómulo Betancourt, revisionism, historiography. ENSAYOS HISTÓRICOS Nº 25 95

\*\*\*\*\*\*\*\*

**L’importancedelachutedu présidentIsaiasMedina**

**le18 Octobre, 1945 parl’historiographievénézuélienne.**

**Diana Carolina Pérez Mendoza**

**Résumé:** Vénézuélien histoire a suscité un large débat sur l’importance de la chute du gouvernement du général Isaías Medina Angarita, beaucoup classés comme l’une des principales causes des problèmes de la démocratie vénézuélienne, d’où la pertinence de cet examen a écrit dans l’historiographie vénézuélienne de cette période.

**Mots-clés:** Medinismo, démocratie, vote, coup, Rómulo Betancourt, le révisionnisme, l’historiographie.